

Despejar el camino para el Cristo a través de la crisis y la perturbación

Festival de Aries (Pascua), 2020

Barbara Valocore

Buenas noches amigos y sean bienvenidos a este encuentro virtual en la luna llena de Aries, la gran Festival de la Pascua; una celebración del Cristo viviente. La agitación y la perturbación que estamos experimentando actualmente podría compararse con la de la época en que Cristo estuvo en la Tierra en forma física por última vez, sólo que ahora se ha aumentado exponencialmente porque hay miles de millones más de personas. Cristo es el Señor de Amor y el Corazón de la Jerarquía, Maestro tanto de ángeles como de hombres y este hecho no ha variado desde entonces. Hace dos mil años presidía el cambio de la era de Aries a la era de Piscis cuando, en ese momento, como ahora, poderosas energías colisionaban y entraban en conflicto a medida que las influencias celestiales avanzaban a través de sus patrones infinitos.

La luna llena de Aries marca el comienzo de los Tres Festivales Espirituales, el Intervalo Superior del año espiritual. Uno de los factores que hacen que estos tres Festivales sean tan importantes es que son regidos respectivamente por Aries, Tauro y Géminis, las “tres energías subjetivas o tres signos acondicionantes que hay detrás de la manifestación”, según el Maestro Tibetano. Ellos representan el primero, segundo y tercer Rayos, los tres rayos principales de aspecto. Como estudiantes de la Sabiduría Eterna constantemente nos enfrentamos a frases como esta que no pueden ser comprendidas por la mente concreta. Un poco de comprensión puede venir a través del alma y del empleo de la mente superior. Mientras tanto, luchamos con nuestros pequeños cerebros, ganando experiencia en la forma terrenal hasta que el alma rija totalmente nuestras vidas. El camino oculto es un proyecto de muchas vidas con muchos obstáculos y desafíos. El alma sabe que estas son oportunidades, así que debemos proceder con confianza teniendo esto en mente.

Como sabemos, en el momento de la luna llena, las energías con las que la Jerarquía trabaja directamente, están más disponibles para la Humanidad en su conjunto. Cuando unimos nuestras energías en meditación durante el período de los cinco días de la luna llena, especialmente durante el Intervalo Superior, podemos facilitar la circulación de las energías espirituales de luz, amor y poder para emplearlas en servicio a la Humanidad y a los reinos sub humanos, para quienes somos los guardianes y custodios. Tenemos que hacer un mejor trabajo para con los animales, plantas y minerales. Cuanto más fluyan las energías espirituales a través de nuestro sistema planetario, más estrechamente puede trabajar la Jerarquía con la Humanidad. Junto con nuestros Hermanos Mayores, literalmente estamos creando el “Sendero de Luz para los pies del Cristo”, mientras que nuestros esfuerzos meditativos son aumentados por las energías subjetivas de los signos del Intervalo Superior.

El momento exacto de la luna llena está a sólo 4 horas a partir de ahora, así que estamos acumulando la tensión espiritual que permitirá que el flujo de energías superiores impacte el cuarto reino, el humano. Especialmente en este momento, estas energías superiores son necesarias para ayudar a estabilizar y equilibrar los pensamientos caóticos y de temor que genera la pandemia global. Mientras que muchas personas reportan sentir un impacto especial o atracción de la luna llena, el objetivo de nuestro trabajo no es beneficiar o afectar

al individuo, sino mejorar nuestra capacidad *como grupo* para trabajar con eficacia los aspectos subjetivos de la vida, con las energías detrás de la manifestación y con las causas detrás de la manifestación de la forma. Además, los Festivales de luna llena no tienen que ver con la luna en absoluto, sino que más precisamente son festivales solares cuando hay una afluencia máxima luz solar sobre la tierra reflejada por la luna. Durante el Festival de Aries, en el hemisferio norte, sentimos la energía solar con especial fuerza porque con cada día que pasa, el sol sube más alto y brilla con más fuerza, calentando la Tierra y despertando todas las vidas de las plantas y animales que residen al aire libre.

En este tiempo de crisis planetaria, cuando toda la Humanidad se enfrenta a los mismos temas, problemas y desafíos al mismo tiempo, ya no puede haber ninguna duda sobre el hecho de que estamos interconectados y que somos una sola raza humana. Vivimos más estrechamente unidos que en cualquier otro momento de la historia y esta proximidad física está teniendo sus propios efectos. Ya no hay “los otros” allá, sólo un “nosotros”, aquí y ahora. Tomemos un momento para concentrar la mente grupal en el hecho de nuestra unidad fundamental y pensemos profundamente en las palabras del Mantram de Unificación y su relevancia hoy en día.

Las almas de los hombres son una
y yo soy uno con ellos.
Trato de amar y no odiar.
Trato de servir y no exigir servicio.
Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida
recompensa de Luz y Amor.
Que el alma controle la forma externa,
la vida y todos los acontecimientos,
y traiga a la luz el Amor que subyace
en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que la unión interna sea demostrada.
Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el Amor.
Que todos los seres humanos amen.

OM

Los temas generales de Aries son la renovación, el renacimiento y la resurrección, la acción de elevarse y dar a luz algo nuevo. Representa el surgimiento de la vida y de la conciencia colectiva vestida de una nueva forma, lo que generalmente conlleva un sentimiento de alegría y esperanza. Siempre hay una gran alegría por el milagro del nacimiento y de la primavera, la misma sensación parece resurgir en nosotros cuando observamos los brotes hinchados y el lento reverdecer de hojas y de flores después de un largo y frío invierno. Si alguna vez has visto cómo una semilla cobra vida a través del suelo, es claro que el suelo en

sí es perturbado por el nuevo crecimiento. La planta al emerger, literalmente aleja el suelo que obstruye su paso y perturba la superficie. El nuevo crecimiento siempre trae un desgarramiento de algún tipo y en los seres sensibles a menudo va acompañado de dolor y sufrimiento. Hoy, en medio de la gran perturbación que todos estamos experimentando, debemos girar el faro hacia el alma, hacia donde está apuntando Acuario, hacia nuevas formas de vida y nuevas estructuras que se construirán, hacia las revitalizadas instituciones y relaciones que surgirán después de que haya pasado la pandemia actual. No debemos llorar la pérdida de nuestros viejos hábitos y formas de vida, sino mirar con alegre expectativa hacia las formas llenas de luz y las formas infundidas por el alma que seguro aparecerán.

Aries es “La Luz de la Vida Misma” y, como tal, vincula directamente el centro de la Humanidad con el centro de Shamballa, el centro de nuestra vida planetaria que distribuye la voluntad espiritual. Es el canal para la energía de Primer Rayo en nuestro planeta y durante el momento de Aries hay una afluencia aún más poderosa de la energía de Voluntad o Poder. Aries está directamente relacionado con los procesos de destrucción creativa y la posterior construcción de nuevas formas, todas regidas por Shamballa, el Centro donde la voluntad de Dios es conocida. Por lo tanto, Aries representa la energía primordial e iniciadora que afecta profundamente a toda la Humanidad, sin importar cuál sea nuestro signo solar. Estimula el principio de la Vida y su dinamismo ayuda a construir formas que progresivamente se vuelven más refinadas y adecuadas para expresar el propósito cósmico.

A pesar de que aún no está en plena encarnación, la energía de Primer Rayo ha estado haciendo impacto sobre el planeta durante bastante tiempo. La primera fase de su manifestación es de naturaleza destructiva, destruye las formas que están bloqueando el flujo divino y evitando que se exprese la vida espiritual. Su influencia destructiva se pudo ver durante la Gran Guerra y en sus secuelas con la epidemia de gripe española que por sí sola mató a 50 millones de personas. Después de que la conmoción y el dolor disminuyeron, tuvo lugar la reconstrucción y pudo comenzar la curación. Hace cien años, y a gran escala, la potencia del Primer Rayo comenzó en parte a destruir el aferramiento al pensamiento y la vida materialistas y llevó a la Humanidad a abrazar los valores espirituales. Ahora estamos en otro ciclo de destrucción y perturbación, sin duda en una vuelta más alta de la espiral. D. K. dice lo siguiente que describe muy bien la disolución actual de las formas y la agitación que vemos ahora: “El Señor de Shamballa, en esta época de urgencia, por amor al aspecto vida y por comprensión al Plan, así como también por amor a la humanidad, envía continuamente esta energía dinámica. Destruye la forma y acarrea la muerte de esas formas materiales y de los grupos organizados que coartan la libre expresión de la vida de Dios, porque niegan la nueva cultura, haciendo estériles las simientes de la civilización futura”.¹

Está claro que hasta ahora la Humanidad no ha estado dispuesta a reconocer esta nueva cultura y las nuevas formas de organización basadas en los valores del compartir y las correctas relaciones humanas. En consecuencia, estamos experimentando una grave perturbación, un evento que transformará nuestra cultura materialista. La actual pandemia mundial es claramente una especie de sacudida y de reprogramación de un sistema global fuera de equilibrio basado en la constante expansión de lo material y del consumo incontrolado de los recursos de la Tierra. No hemos estado compartiendo como

deberíamos, se han desarrollado bloqueos al divino flujo circulatorio y ahora estamos siendo obligados a reevaluar. A través de esta forma de vida microscópica, de un virus mortal, todos los sistemas, las cadenas de suministro, las estructuras financieras, los sistemas médicos, los métodos de viaje, las políticas gubernamentales y demás están siendo puestos a prueba o cerrados temporalmente. Las personas han perdido sus trabajos, están preocupadas por cómo vivirán o comerán o si se enfermarán. ¿Qué surgirá después de que esta crisis haya terminado? ¿Qué habremos aprendido y qué nuevas formas se construirán?

David Spangler tiene algunas palabras interesantes que decir sobre la situación global actual: “Este evento está arraigado en la lucha actual de la humanidad para entender y manifestar una conciencia global y gálica que reconcilie, a través del amor y la sabiduría, la tensión entre el individuo y el grupo y entre la humanidad y la naturaleza.

Desafortunadamente, muchas estructuras de las sociedades humanas no sustentan tal manifestación y pueden verse amenazadas por ella o incluso oponerse a ella. En tal contexto, el alma de la humanidad atrae hacia sí misma experiencias y desafíos que la confrontan con la necesidad y la urgencia de lograr una conciencia planetaria, que pueda construir estructuras sociales que den expresión y apoyo a tal conciencia... la necesidad de este tiempo es la cooperación, la ayuda mutua y el apoyo, entendiendo que ninguna persona, nación o pueblo puede manejar el futuro por sí solo. Es profunda la necesidad de una respuesta amorosa, no de miedo; está en el corazón de la lucha humana en este momento a medida que avanzamos a través de estos difíciles tiempos”.

El temor es una antigua manifestación astral que causa bloqueos y espejismo. Fomenta la contracción y la separación, sofoca la resiliencia y la creatividad y hace que la persona que está atrapada por el temor sea insegura y frágil. Es una reacción humana natural a un peligro percibido y sólo se supera a través de la luz y el poder del alma, el poder que transforma la vida cotidiana a través de la impersonalidad y el amor. Sobre el temor, D.K. dice esto en *Cartas sobre Meditación ocultista*: “El temor provoca debilidad; la debilidad causa desintegración; el punto débil falla, produciéndose el vacío; a través de éste pueden entrar las fuerzas del mal. El factor que permite la entrada radica en el temor que siente el hombre, y es el que así abre la puerta”.²

Hoy en día, millones de personas se enfrentan al temor y a la tristeza y se ven obligadas a lidiar con poderosas emociones frente a la grave incertidumbre y el aislamiento físico. El Morador en el Umbral colectivo es claramente visible como nunca antes y en la soledad del corazón se están evocando los recursos del alma de la Humanidad. El valor encarnado en el Ángel está eliminando antiguas formas mentales que necesitan ser destruidas a medida que la Humanidad en su *conjunto* se está preparando y experimentando una vivencia de iniciación, estimulada por una vida microscópica que es parte de la Vida Una.

El Festival de Pascua centra nuestra atención en la realidad del Cristo viviente dentro de cada ser humano y en Su influencia en todo el planeta. El principio de amor, tan perfectamente encarnado y ejemplificado por Él, subyace a toda actividad en la Tierra y ahora está cada vez más activo, insistiendo para que se le reconozca. Junto con la presión del Cristo interno y el impacto de Shamballa, la fuerza de la VIDA está arrasando a todas las formas, transformando algunas y destrozando otras. La presión espiritual está forzando a

cambios internos y externos para que la nueva vida interna pueda emerger y demostrar el resplandor y la realidad de la vida crítica que se manifiesta en cada ser viviente.

Los desastres naturales sacan lo mejor de las personas, y la actual crisis de perturbación y aislamiento físico está evocando un torrente de buena voluntad frente al temor y la incertidumbre; actos visibles de bondad y valentía, de compartir y compasión se ven en todas partes. Vivimos un momento verdaderamente transformador en el que se están probando los recursos internos de la Humanidad. Es como si estuviéramos en una zona de guerra y cada persona a su manera luchara contra un enemigo común, todos juntos. Los héroes están en todas partes, especialmente en las profesiones curativas donde los valientes hombres y mujeres en la primera línea de la lucha contra la enfermedad están cuidando a los enfermos con recursos, equipos y protección inadecuados. Las personas, especialmente en los Estados Unidos, están teniendo que desarrollar un espíritu de sacrificio cuando los bienes y servicios, que antes habían sido abundantes, se han reducido drásticamente. La gente está cuidando a los amigos y vecinos de edad avanzada y cuando los extraños preguntan a extraños, “¿Cómo estás?” ¡lo dicen en serio! El hecho de que Cristo está en nosotros se demuestra a través de esta efusión sin precedentes de buena voluntad expresada cada día por las llamadas personas “comunes”. Cada expresión de buena voluntad fortalece el camino de retorno para el Instructor Mundial y ayuda a crear las condiciones a través de las cuales pueden surgir las nuevas energías acuarianas.

Si miramos con los ojos del alma el espíritu del Cristo interno, hay muchas cosas en el mundo de hoy que atestiguan la realidad del acercamiento de los Grandes Seres a nuestro planeta. En cada país, la gente está meditando, orando, estudiando, practicando la atención plena y la bondad activa; están hablando entre sí en chats grupales y por llamadas de zoom. Reconocemos que el amor y el perdón son las cualidades únicas que trae consigo el día y que eliminarán el miedo. DK nos ha pedido que consideremos cómo los miles de años de plegarias y meditaciones llevadas a cabo por millones de personas en todas las religiones han alterado fundamentalmente los patrones energéticos del planeta. En todas partes la gente está reconociendo que el avance de la luz está revelando los comportamientos oscuros y secretos y el uso erróneo de los recursos que envenenan al planeta.

La Tierra es reconocida como el planeta del dolor y todas las vidas toman parte en la iniciación que el Logos Planetario está experimentando actualmente, mientras encamina la Tierra a convertirse en un planeta sagrado. Todas las vidas, desde las células individuales más pequeñas hasta los más altos iniciados, son influenciadas por la energía crística. Cristo, el Instructor Mundial, está presente y activo en todos los reinos y en todos los planos y es la influencia que conecta y comunica todo lo que ocurre en la Tierra. Conocido en la Biblia como el “Varón de dolores, experimentado en el quebranto”, se está preparando para tomar forma física, en un acto de supremo sacrificio que dará inicio a una nueva era basada en el amor y la buena voluntad, y que reconoce y apoya la visión de totalidad e interconexión que estamos viendo emerger ahora. Realmente estamos dando a luz un nuevo mundo.

En su libro, *The Universal Christ* (El Cristo Universal), Richard Rohr habla de este nuevo nacimiento a una conciencia de universalidad: “Cuando puedes honrar y recibir tu propio momento de tristeza o plenitud como una participación llena de gracia en la tristeza o la

plenitud eterna de Dios, estás empezando a reconocerte a ti mismo como miembro participante de este Cuerpo universal uno. Te estás moviendo del yo al nosotros”.

¹Destino de las Naciones p.17 ed. inglesa

² Cartas de Meditación Ocultista p. 137 ed. inglesa

³*The Universal Christ*, Richard Rohr pp. 42